A IVAN LVYS DE SORA Y TRVSILLO, REGIDOR DEL Hoſpital Real y General de nueſtra Señora de Gracia, y Adminiſtrador de los Hoſpitales de niños y niñas huerfanos de la ciudad de Zaragoça.

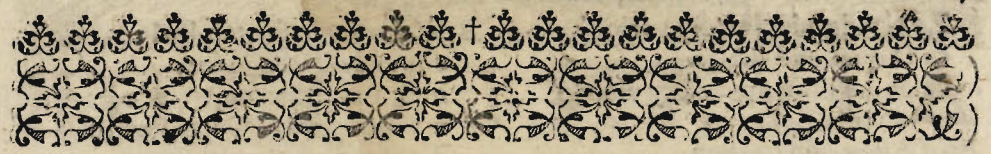
PROPRIO es, de generoſos pechos fauorecer honrados intentos, y alentar humildades bien fundadas, eſtimando mas vna voluntad deſnuda de liſonja, que la preſumpcion mas altiua, veſtida de ſu miſma ſoberuia.

Satisfecho pues, aſsi de ſu piadoſo natural de v.m. como de ſu prudencia, ingenio, y buenas partes, determinè (aunque humilde) acogerme a ſu patrocinio, y ampararme de ſu fauor, a cuya ſombra militè ſegura de las calumnias del vulgo mordaz eſta Comedia, la qual aſsi por ſu artificio, como por ſu aſumpto merece la honre v.m. con ſu aceptacion, calificando el credito, que ſu Autor tiene ganado entre los illuſtres de Eſpaña, fauorezca v.m. mi buen intento, pues ſe ha empleado ſiempre con los efectos acoſtumbrados de ſu nobleza en patrocinar cauſas piadoſas y juſtas, y en leuantar humildes a la cumbre de ſus fauores, yo pondrè eſte entre los demas que tẽgo recibidos, y quedarà premiada mi intencion, y logrado mi deſſeo, el qual ſerà vno ſiempre en ſeruir a v.m. Cuya vida guarde nueſtro Señor.

Pedro Eſcuer.

COME-

© Biblioteca Nacional de España



COMEDIA FAMOSA,

DEL CAPITAN BELISARIO, Y EXEMPLO MAYOR DE LA DESDICHA.

Del Dotor Iuan Perez de Montaluan.

PERSONAS DE ELLA.

Belisario.
Alberto.
Fabricio.
Narses.
Iulio.
Antonia.
Camila.
Iustiniano Emperador.
Floro.
Leoncio.
Filipo.
Teodora.

IORNADA PRIMERA.

Salen por vna puerta al son de caxas, Belisardo, Floro, Alberto, y Fabricio, y por la otra Leoncio de Peregrino.

Floro. Como tus hechos diuinos
son asombros de la muerte,
todos han salido a verte,
ciudades son los caminos.
Los riscos, y arboles son
miradores, donde estan,
pasmados hombres, que dan
ojos a la admiracion.

© Biblioteca Nacional de España

En el vulgo incierto y vario
cada qual esta diziendo,
valgame Dios, que estoy viendo
al valiente Belisario.

Belis. Alabar sin ocasion,
es de necios, no es de sabios,
las lisonjas son agrauios,
para el prudente varon.
Hablar menos, y obrar mas.

Flor. Lisongeros ay valientes,
yo en la guerra serui.

Belis. Mientes.

Flo. Algun dia lo veràs.

Leonc. Dicha ha dado la osadia,
si me escapo, entenderè,
aunque en esta ocasion se,
que es temeridad la mia.
Capitan, tu que has ganado
los Reynos que el Gange ven,
manda que limosna den,
a este misero soldado.

Belis. A vn hombre le ohi dezir,
soldado misero, quando
de Persia vengo triunfando,
no lo podra consentir
la piedad, que yo professo:
Donde seruistes soldado?

Leonc. En estando descuydado
Aparte.
este puñal le atrauiesso,
Con Leoncio el general
en las guerras de Asia.

Belis. Fue
gran Capitan.

Leonc. Oy se ve
desterrado, pobre, y tal,
que lastima le ha tenido,
el que imbidia le tenia,
su fortuna fue la mia,
por seguirle me he perdido,
quando limosna me dè *Aparte.*
teñirè en sangre el puñal.

Belis. Leoncio fue tan leal
como desdichado fue,
imbidias le han desterrado,
mas ya que a la Corte vengo
dicha y fauor le preuengo.
Viue Dios, que perdonado
serà del Emperador,
de mis victorias no espero,
otro premio, solo quiero
sus mercedes y fauor,
para Leoncio, y ansi
este serà mi trofeo,
mucho su amistad desseo,
años a que no le vi,
y vos que fuysteys soldado,
de buen Capitan, tomad,
no tenga necessidad,
quien a mis pies ha llegado.
Dale vna cadena.

Leonc. Que es aquesto cielos, quien
puede atreuerse a vn hombre,
que merece inmortal nombre,
valiente, y hombre de bien,
como podrà mi crueldad
dar a Belisario muerte!
Si se vee en vn peso fuerte
de virtud, y de piedad,
viue Dios, que aunque me ordena,
que muerte le dè, Teodora,
ha de perdonar aora,
prision es esta cadena.
Tu esclauo soy general
columna gallarda y fuerte
del Imperio, dame muerte
Arrojale el puñal a los pies.
con esse mismo puñal,
a tus pies lleguè traydor,
Tu lealtad me has enseñado,
de clemencia estas armado,
mal te ofenderà el rigor
de los hombres, si he venido
a matar, pague el pecado

del

© Biblioteca Nacional de España

del auerlo imaginado
no del auerlo emprendido,
porque a delito tan fuerte
aun no ay pena eſtablecida,
y a quien deſprecia la vida
pequeño mal es la muerte,
Fabri. Muera el traydor.
Flor. Muera digo.
Beliſ. Dexalde, que eſte rigor
no es dar la muerte a vn traydor
ſino matar a vn amigo,
mucho pierdo en el, ſi muere,
quando matar me queria
eſſa pena merecia
no aora, que ya no quiere.
Si bien de mi ha recibido,
y el reconocido ha,
ſu obligacion, claro eſta,
que ha de ſer agradecido.
Si eſte deſpues de obligado
darme la muerte quiſiera,
pena inmortal mereciera,
pero ſi ya ha confeſſado
arrepentido ſu herror,
ya mi amiſtad no es ingrato
claro eſta, que ſi le mato
vengo yo a ſer el traydor
y ſerè mas liberal
ſi en eſta opinion que ſigo,
de vn contrario, hago vn amigo,
y de vn traydor vn leal,
leuantad.
Leon. La muerte ayrada,
quiſiera mas, pues comiença
a matarme la verguença,
y es muerte mas dilatada,
beſo tus pies.
Beliſ. Porque, di? me matauas?
Leon. Fuy mandado.
Beliſ. Quien mi muerte ha deſſeado?
Leon. El ſecreto prometi,
y ſi aora te lo digo,
ſerà hazer otra accion fea,
y es bien que traydor ſea
quando llego a ſer tu amigo.
Beliſ. Si, mas no ſauiendo yo
de quien me deuo guardar,
ſiempre ha peligro he de eſtar,
y aquel, que no me auisò
de mi daño, no es mi amigo.
Leonc. Si me confieſſo obligado,
y con el miſmo cuydado
has de eſtar ſi te lo digo,
Yo he de hazer que tu no mueras,
tu vida he de defender,
y aſsi yo pretendo hazer,
lo que tu ſi lo ſupieras.
Callando cumplo conmigo,
honrado en eſto ſerè,
y ſiendo honrado podrè
cumplir obrando contigo.
Tu guarda ſoy.
Flor. No es mejor,
ſin que la ocaſion ſe pierda
dalle diez tratos de cuerda,
y que diga, eſte traydor,
quien te ha mandado matar!
Beliſ. Yo Floro por muchos modos
tengo de hazer bien a todos,
y eſto me abrà de guardar
ſu afrenta lleua conſigo
quien mal al bueno deſſea,
haga yo bien ſiempre, y ſea
quien quiſiere mi enemigo.
Flor. Tu miſma virtud ſerà,
que imbidias abrà cauſado
Beliſ. Que bueno no es imbidiado,
triſte del que no lo eſtà.
Leon. No es imbidia, que es muger,
tu enemigo, ſi es verdad,
que la imbidia, y la amiſtad
entre yguales ha de ſer.
Beliſ. Muger, enemiga mia,
ya mas cuydado recibo,

© Biblioteca Nacional de España

que este animal vengatiuo,
con obstinacion porfia.
En todo tiene mudança,
su facil naturaleza,
mas solo tiene firmeza:
en el odio, y la vengança.
Ay miserable pension
de la vida;
ay ado fiero,
el triunfo, y pompa; que espero,
es la rueda del pauon.

Flor. Vna muger desanima
tu valor.

Belis. Valgame Dios,
quien es esta?

Flor. Vna de Dios,
la Emperatriz, o su prima,
claro està, que es poderosa,
la que te quiere ofender.

Belis. Floro, qualquiera muger
puede mucho, si es hermosa,
pero de essas dos, ninguna
al discurso de mi vida,
puede mouer ofendida;
la rueda de mi fortuna.
Antonia Patricia fue,
como en esto no reparas
el Altar, en cuyas aras,
el alma sacrifique.
Fauorece mi cuydado,
mi mismo aumento dessea,
como quieres que ella sea,
la que mi muerte a intentado!

Flor. Y la Emperatriz Teodora?

Beli. Es vn Angel soberano,
y si Prouincias le gano
en los Reynos de la Aurora,
si los Reyes del Oriente
pongo a sus pies, que ocasion
puede dar la indignacion!

Flo. Si mi memoria no miente,
y mi discurso no es necio,
no pensan lo que seria
Emperatriz, te querria,
y oy se venga del desprecio.
Porque tu, su prima amauas,
con tal afecto y ardor,
que lleuado de este amor,
sus fauores no estimauas.

Belis. No la amè, y en esto fundo,
que no es su pecho tirano,
pues la amò Iustiniano,
y es Emperatriz del mundo.

Floro. Pues Antonia serà. *Belis.* No.

Flor. Porque no, si la muger
siempre suele aborrecer.

Belis. No sabes que la amo yo?

Hazen ruydo dentro.

Alber. Ha recibirte ha salido
sin duda el Emperador.

Flor. Gran bien.

Fabri. Estraño fauor.

Leon. Pues que no soy conocido,
quiero esperar, hasta ver
si me consigue el perdon
Belisario, o gran varon,
inmortal auias de ser.

Flo. Señor, el Cesar entienda,
que en la guerra le serui.

Belis. Si tu me sirues ami,
merced te harè de mi haziendа
La del Rey para el soldado,
solo se deue guardar,
sino te vi pelear,
como he de verte premiado.

Flor. No ves siempre al que pelea
muchos Persianos mate.

Belis. Pues has que el Cesar te de
premios, sin que yo lo vea.

Entra el Emperador con acompañamiento, y suenan caxas.

Empe. Belisario amigo.

Belis.

© Biblioteca Nacional de España

Belis. El nombre
gran señor, de la amistad,
en ti contiene deidad,
no se deue dar a vn hombre,
proporcion, no veen contigo
mis merecimientos, y hallo
que en llamarme tu vassallo
me hõras mas, que en ser tu amigo.
Emp. Mas Belisario mereces,
dame los braços.
Belis. Señor,
en los pies estoy mejor.
Emp. La modestia miente a vezes,
viue Dios que mas quisiera
ser yo tu, que ser el dueño
del mundo, Rey no pequeño,
clima estrecho, corta esfera.
para tus meritos: Di,
no es mas saberlo ganar,
que acertarlo a gouernar?
Tu no dependes de mi
contigo traes el valor,
ser te da tu mismo ser,
pero yo te he menester
para ser Emperador.
Reynos me ganas, y assi,
quanto mejor me estuuiera,
que yo Prouincias te diera,
que no darmelas tu ami.
Belis. Como tu deidad es mucha
reflexos de luz nos da.
Emp. Persia del Imperio es ya?
Belis. Si señor.
Emp. Di como.
Belis. Escucha.
Quando el Persa señor las armas toma,
sin temor del Imperio los blasones,
y su fatal violencia, con que doma,
tigres en Asia, en Africa Leones,
con las inuictas aguilas de Roma,
ofreciendo a su buelo los dragones,
hondas de plata, arenas de granates
en el rapido curso del Eufrates.
En Duras, que es de Persia la frontera,
vn fuerte fabricamos eminente,
que amenaçò del sol la rubia esfera,
con el altiuo ceño de su frente,
emulo del Olimpo, y de manera
admirò las prouincias del Oriente,
que temieron que Iupiter queria
fulminar desde alli su Monarquia.
Nuestro exercito estaua diuidido,
yo la mayor Armenia conquistaua,
quando el Persa feroz nos ha impedido
el edificio, marauilla octaua;
la fabrica postro, y al gran ruydo
boluio del Tigris la corriente braua
arras; y en desiguales oriçontes,
temblaron las columnas de los montes.

© Biblioteca Nacional de España

Babilonia gimio, y estremecida
de ser cadauer, ya tuuo rezelo,
creyendo, que a borrar la humana vida
desataua sus maquinas el cielo,
y aquel estruendo, y no de la cayda,
de la fama escucho el tragico buelo,
y aquel agrauio me encendio desuerte,
que tembiò de mi colera la muerte.
Como suele el Alcon de la Noruega,
si teme el trasmontar el breue dia,
darse priessa a caçar, y no sossiega
hasta ver su rapante tirania.
Temiendo la ocasion que se me niega
fatal vengança fue la priessa mia,
toruellino de Armenia en vn momento
rayo del cielo fue, y alcon del viento
Derriuela a tus pies, y luego parte
el vencedor exercito marchando,
como suelen los relampagos de Marte
deshaziendo las nuues, y tronando,
apenas el Catolico Estandarte
en Persia tremolo sus plumas, quando
timidos lloran en la humana suerte,
los palidos asombros de la muerte.
Si viste gran señor langosta parda
talando rubia mies, si viste vn rio,
que la ley de sus margenes no guarda,
porque las llubias le causaron brio,
si viste fiero incendio que acouarda
las fertiles campañas del Estio,
nuestro exercito assi Latino, y Griego,
rio, langosta fue, diluvio, y fuego.
Su exercito me oponen, y confian,
en la baruara furia de Elefantes,
que con nauajas de marfil herian
las tropas de cauallos, y de Infantes,
cien torres, y montañas parecian
lleuauan estos brutos arrogantes,
y tantas flechas disparauan de ellas,
que eclipsauan el sol, y las estrellas.
Su natural instinto preuenido
en medio de los campos he formado

© Biblioteca Nacional de España

vn arroyo de sangre que han vertido
cien bueyes del bagage, y el airado
esquadron, de elefantes suspendido
quedò, quando en la sangre ha reparado,
y assi boluiendo a tras con furia braua,
los suyos sin temor despedaçaua.
En efecto venci feliz sucesso,
ya es del Imperio quanto el Tigris baña,
Arsindo Rey de Armenia viene preso,
y el General de Persia le acompaña,
Asia temblando està, y alegre besò
tus pies, quando en el mar, y en la campaña
adoran las Prouincias del Oriente
el laurel soberano de tu frente.

Emp. Belisardo, que fauor
no es pequeño para darte,
solo pretendo pagarte
con mi mismo, con mi amor,
que el es inmenso, y assi
grandes mercedes te doy,
dando lo mismo que soy
para que viuas en mi.
Dos anillos con dos sellos
mandè hazer de vn propio modo,
porque podamos en todo
ser los dos, vno con ellos.
Toma el vno, y la amistad
fineças haga, y extremos
Castor, y Pollux seremos,
Belisario es mi mitad.

Belis. Sola vna cosa te ruego.

Emp. Hazla tu, que me propones
y ruegas?

Belis. Es que perdones
a Leoncio.

Emp. Venga luego,
y no solo le perdono,
pero mercedes le harè,
porque hombre que digno fue
de tu intercesion, y abono
ofenderme no ha podido,
por buen vasallo le tengo,
sus amistades preuengo,
embidias le han perseguido.

Belis. Beso tu mano.

Leon. Que yo
viniesse a matar assi,
al que me da vida a mi,
mal aya, quien lo penso,
mal aya, quien lo ha mandado,
y quien le fuere traydor.

Flo. Mirando al Emperador,
este se quedò pasmado,
si desta caxa pudiera
sacarle vn papel, seria
buena fortuna la mia,
porque seruirme pudiera,
que el mismo me lo ha mostrado,
ni nombre, ni señas trai.

Sacale vn papel de vna caxa de laton, y matele otro en blanco.

valientes industrias ay
para vn gallina soldado,
topelo el alcance sigo,
ello en esto, no soy manco,
zampole vn papel en blanco
que a caso traygo conmigo,
boquiabierto Iuan Paulin
a los dos Celares mira,

© Biblioteca Nacional de España

y de su amistad se admira
visoño en la Corte enfin,
o si creyesse mi amo,
que aquestas manos pelean.
Emp. Ya es tiempo que todos vean,
lo que tus virtudes amo,
triunfar deues, llega ya
en essa Imperial carroça,
a Constantinopla, y goza
aplausos, que el vulgo da.
Flo. Todo es confuso tropel
en la Corte, aqui te tengo,
pues que de seruirte vengo,
lee señor este papel.
Dale el papel al Emperador.
Belis. Que intentas necio.
Flo. Que creas,
que Floro en la guerra fue
valiente duende, y que se
pelear sin que tu me veas.
Lee el memorial el Emperador.
Emp. Gran señor el que esta lleua
es vn valiente soldado,
dos banderas ha ganado
no ay hombre que a mas se atreua.
Iulio Maestre de Campo.
Besarme la mano pues es,
tenga en la Corte mercedes,
quien seruir sabe en el campo.
Vna Villa tienes ya,
y esta merced, no es muy rica
segun Iulio certifica.
Flo. Y aun Agosto lo dira.
Belis. Di, cuyo neceosi es el papel.
Flo. Es del Maestre de campo.
Belis. Otra vez que esteys en campo
pelead en mi quartel.
Fab. Si a este gallina le han dado
sin meritos gualardon,
goçar quiero la ocasion,
yo soy señor vn soldado
pobre, que en Persia serui
segun en este ueras.
Dale otro papel en blanco.
Emp. No has seruido, seruiras,
que el papel lo dize assi,
si en blanco traes los seruicios,
en blanco quedarte puedes.
Rompele y vase el Emperador.
Fab. Como son estas mercedes
perdere dos mil juycios,
a vn gallina maldiciente
vna Villa, y a mi nada.
Flo. No tiene ygual esta espada,
sed Fabricio mas valiente.
Fab. Vn loco rasca caualios
tiene suerte mas dichosa.
Flo. Soys Fabricio poca cosa
para señor de vassallos.
Leon. Espera blason del mundo.
Belis. Que quieres.
Leon. Besar tus pies.
Leoncio es este que vees.
Belis. O Capitan sin segundo
no te conoci, que el trage
desmintio tu calidad.
Leon. En manos de la amistad
deuo hazer pleyto omenage
de ser tuyo.
Belis. Entre los dos
abrà amistad verdadera.
Leon. Si el Emperador te espera,
a Dios Belisario.
Belis. A Dios,
y a essa muger ofendida
templa el ingrato rigor.
Leon. Yo te encomiendo mi honor.
Belis. Yo te encomiendo mi vida.

Vanse, y sale Teodora y Camila.

Cami. Señora, no me diras,
perdona mi atreuimiento,
porque has mandado matar,
al que es blason del imperio.

Dime

© Biblioteca Nacional de España

dime la causa, pues ya
me descubriste el secreto,
que te ha hecho Belisario,
tan grande aborrecimiento
merece, vn hombre famoso,
hombre, que conquista Reynos,
hombre, que Reyes cautiua
para darte a ti trofeos.

Teo. Camila,
no alabes lo que aborrezco,
porque es indignarme mas
bien le quise, y mal le quiero.
antes que el Emperador
pusiesse en mi sus desseos,
y para feliz consorte
su amor me diesse, le dieron
a Belisario mis ojos,
fauores, que con desprecios
me pagò, y tomò venganças
quando Emperatriz me veo
quiero casar a Philipo
con Antonia, demas desto,
y ella amando, a Belisario,
no corresponde a mis ruegos.

Cami. De vn Rey se dize, que tuuo
vn contrario antes de serlo,
y siendo Rey, sus Priuados
que le matassen dixeron.
El respondio, no es razon,
que vn Rey vengue agrauios hechos
a vn particular: lo mismo
señora dezirte puedo,
los agrauios de Teodora,
no ha de vengar este tiempo
vna Emperatriz del mundo.

Teo. Soy muger, piedad no tengo.

Sale Antonia.

Anto. Señora si a los balcones
hazen oriente los cielos,
de tus ojos hallaras
el mayor triunfo, que vieron
los Romanos, en vn carro
de oro, y rubies, compitiendo
con el carro de la aurora,
en los hermosos reflexos
de luz, y purpura vierte
cetros de Persia, y Armenios
Belisario, dando a Europa
gloria, blasones, y exemplos.
traele a su mano derecha
el Emperador, que en esto
se descubre en vn vasallo
la grandeza de su dueño,
al concurso de la gente,
y a los aplausos del pueblo,
las aues se han suspendido
en las espheras del viento,
dos Generales, y vn Rey
lleuan delante, que presos
en cadenas de oro dizen
la gloria del vencimiento.

Teo. Valgame Dios, no ha podido
el arboroço del pecho
disimular con la lengua
el amor que està alla dentro,
por la boca, y por los ojos
vas exalando el incendio,
que en el coraçon no cabe
imprudente esse concepto.
Mal sabes disimular,
rabiando estoy, y no puedo
sufrir alabanças suyas,
que Leoncio no le ha muerto,
a cobarde: Antonia, Antonia,
yo te juro por los cielos,
y por la vida dichosa,
atiende a este juramento
del grande Iustiniano,
que si en publico, o secreto
das fauor a Belisario,
si con los ojos atentos
le miras, si con palabras
lisongeas sus desseos,

si le

© Biblioteca Nacional de España

si le escriues, ni respondes
apaciblemente, muerto
le has de ver por mi manda lo,
no he de castigar tus yerros
en ti, sino en el, y assi
tu amor, sera tu veneno,
tu le matas, si le quieres,
y a jurar otra vez bueluo
d el Emperador la vida,
que han de darle muerte.

Anto. Y deuo
ser ingrata, y descortes,
a quien con tanto respeto
me sirue?

Teo. Si yo te casso
con Philipo que es mi deudo
porque a mi gusto te opones?

Anto. Zelos me dieras con esso
a no saber que es vengança,
que desdicha es esta cielos,
no he de amar a Belisario,
no he de estimar sus afectos,
no he de agradecer su amor,
no he de honrar sus pensamientos,
no he de mirar su buen talle,
remedio cielos, remedio,
que si tanto honor reprimo
ha de reuentar el pecho.

Sale el Emperador, Belisario, Narses, Philipo, y acompañamiento.

Belis. Deme vuestra Magestad la mano

Teo. Dissimulemos,
ira, y vengança, tu seas
bien venido, mas yo bueluo
a ver si Antonia le mira,
baxa essos ojos al suelo
que te costara la vida,

Anto. Muero por miralle, y temo
deste tigre los enojos,
remedio cielos, remedio.

Belis. Ay Antonia de mi vida,
gracias al amor que veo,
el cielo de tu hermosura
dudoso del bien que tengo.
No doy credito a los ojos,
mas ay de mi, que es aquesto!
los suyos no ha leuantado
para mirarme rezelo,
que rezelo, mas que digo,
si con mis dudas la ofendo,
con mis sospechas la agrauio,
recato ha sido discreto.
Ella su amor disimula.

Anto. Mas os valiera estar ciegos
ojos, sino aueys de ver
lo que con el alma quiero.

Sale Leoncio.

Leon. Leoncio està a vuestros pies
gran señor agradeciendo,
el perdon, que le aueys dado,
la merced, que le aueys hecho.

Teo. Perdonado està Leoncio,
nueuos enojos preuengo,
este traydor me ha vendido,
el descubrio mi secreto.

Leon. Deme Vuesa Magestad la mano.

Teo. Traydor, que es esto?,
quando el perdon te ofreci
porque le matases, veo
que el viue, y tu le consigues?

Leon. No hallè ocasion, ni pretendo
darle muerte.

Teo. Basta, basta,
pues este a la gracia ha buelto
de el Emperador, sin duda
que ha reuelado mi intento
a Belisario, no fio
de Leoncio mas, ni quiero
dilatar esta vengança,
Narses.

Nar. Señora.

Teo. El gouierno

de

© Biblioteca Nacional de España

de Italia tendras, si matas
a Belisario.
Nar. Yo aceto,
mi palabra cumplirè,
que mandas.
Teo. Te encomiendo
el secreto, y breuedad.
Nar. Todo està a mi cargo.
Anto. Temo
que le mato si le miro,
y sino le miro, muero,
con dos accidentes lucho,
con dos contrarios peleo,
y con dos muertes batallo,
remedio cielos, remedio.
Emp. Belisario, ven. *Vase.*
Belis. Sospechas,
muchas fuerças vays teniendo,
a traycion me mira Antonia,
turbados sus ojos veo.
Matadme sospechas mias,
antes que lleguey a tiempo
de ser en mi desengaño.
Teo. Mirandole estàs? muy necios,
y liuianos son tus ojos.
Anto. Y crueles tus preceptos.
Teo. Amas mucho, pues no temes.
Vase.
Belis. Ella se mudò, voy muerto. *Vase.*
Anto. Que ponga ley a mis ojos
vn colerico interes,
obstinado animal es
vna muger con enojos,
de sus faciles antojos
apriesa toma vengança,
en todos tres ay mudanza,
ella manda sin razon
el alma sin gualardon,
yo adoro sin esperança.
mi pecho, amando es ingrato,
fauoreciendole, es fiero,
si le aborrezco, le quiero,
y si le quiero, le mato,
su vida, està en mi recato,
su muerte, esta en mi fauor,
en mis ojos ay rigor,
si son mis ojos sirenas,
o Babilonia de penas,
o laberinto de amor.
Sale Teodora al paño.
Teo. Quando vna muger porfia
aborrece desta suerte,
Belisario buelue a verte,
yo tras esta celosia
he de escuchar. *Vase al paño.*
Anto. Tirania
es la tuya Imperio, no
que amante triste se vio,
en tal trance estoy sin mi,
con el alma, dire si,
con los labios, dire, no.
Sale Belisario, sin ver a Teodora.
Belis. A tus pies llega vencido
vn amante vencedor,
aunque mal ha dicho amor
lo que obligacion ha sido,
si es fuerça auerte querido
despues de auerte mirado,
vn coraçon obligado
llega a tus pies a viuir,
que no me atreuo a dezir
coraçon enamorado.
Quando triunfo desta suerte
muestras tu, tristeza estraña,
o es tu amor quien me engaña,
o mi vista la que miente.
Si el alma està diferente,
estilo señora mia
en beldad, que es tirania,
si he de amarte que se vea,
mudada el alma, y que sea
la beldad la que sonia.
Anto. Con este amoroso engaño
a la

© Biblioteca Nacional de España

a la mariposa imitas,
pues tu muerte soliciras
amando tu propio daño,
y assi en este desengaño
que es tu amor transito, infiere
niño, que el cuchillo yere,
y como el peligro ignora,
quando no se lo dan llora,
y si se lo dan se yere,
ama, o no tu dueño oluida.

Belis. Oye, escuchame por Dios.

Anto. Viuid Belisario vos, *Aparte.*
y cuesteme a mi la vida.

Vase Antonia.

Teo. Esso si.

Belis. Quando homicida
se ha mudado desta suerte
muger alguna, tan fuerte
es entre el aborrecer
basta que ella es la muger,
que ha procurado mi muerte.
Contra el alma, y los sentidos,
ay exercitos, y enojos
agrado e visto en sus ojos,
rigor vierten los oydos,
el coraçon llora oluidos,
suspension el pensamiento,
buelto en pesar el contento,
y de todos combatida,
solo se escapa la vida
para darme mas tormento.
Que se mude vna muger
ya se vio, qualquiera alcança
mayorazgo en la mudança,
y que de en aborrecer,
tambien comun suele ser,
pero que matar intente,
al desdichado, que ausente
su luz hermosa adorò,
rigor es, que no se oyò
en las lenguas de la gente.

Sale el Emperador, y saquen vna luz y recado para viuir.

Emp. Si tu amigo verdadero
pienso ser hasta la muerte,
no diran que vengo a verte,
sino tambien que te quiero.
Con la amistad son yguales
el vassallo, y el señor,
y es el regalo mayor
que tenemos los mortales.
Y como la Magestad
de vn Rey, no ha comunicado
otro Rey, en el priuado
goça el bien de la amistad.
Conozcase mi fauor
en todo aqueste emisferio,
Principe eres del Imperio,
sino sales de mi amor.

Belis. Dexa que bese tus pies
por honras tan desiguales.

Emp. Toma estos tres memoriales,
y vno elige de estos tres
para el supremo gouierno, de Italia.

Belis. Grã señor, no merezco tal fauor.

Emp. Mereces vn nombre eterno,
libre eleccion has de hazer,
aunque mas la dificultes,
voyme porque no consultes
conmigo tu parecer. *Vase.*

Belis. Fortuna tu que me subes
hasta la region del fuego,
y como el Olimpo Griego
me has coronado de nubes.
Si me leuantas assi
para desdicha mayor,
o me niega tu fauor,
o ten lastima de mi.
Quien del fauor participa
cuydado es bien que le cueste,
pienso de Leoncio es este
que a mil Numas se anticipa,
mas si aqueste es de Philipo

bien

© Biblioteca Nacional de España

bien se podra confiar,
que sabra bien gouernar
a Italia, que es sin segundo
de quien el tercero es,
Narses dize todos tres
pueden gouernar el mundo.
La abundancia es la que impide
la eleccion, que Italia espera,
porque a cada qual quisiera
dar el gouierno que pide.
La duda que tengo es fuerte
dexemosla a la fortuna,
no he errado Impresa ninguna
haga esta eleccion la suerte.
Sola de Antonia la fe
mi mayor desdicha ha sido,
en mi vida fui vencido,
catorze vezes triunfe
sin que los titulos vea.
Baxa los memoriales.
Este elijo, Narses dize
el ha sido el mas felice
Escribe en el memorial.
quiera Dios que yo lo sea.
El decreto escriuo, y luego
el sueño me ha de vencer,
si el odio de vna muger
no ha de permitir sossiego.
ganar amigos procuro, *Sientase.*
mi descanso es hazer bien,
y el prouerbio dize, quien
haze bien, duerme siguro.
Sale Narses de noche.
Nar. Con el silencio y quietud
de la noche està el palacio,
pintado en sombras, y lexos
la soledad de los campos.
Mal sossiega vn ambicioso,
mal reposan los cuydados
de los soberuios, que a oficios
en las Cortes van trepando.
Teodora me ha prometido
si doy muerte a Belisario,
el Consulado de Roma,
y de Vngria el Magistrado.
Si es Emperatriz, que mucho
que vengue yo sus agrauios,
aqui està, y està dormido,
bien dizen que es vn tirano,
Saca la daga.
de la mitad de la vida
el sueño, ya no es retrato,
sino viuo original
de la muerte es vn letargo.
A nunca mas despertar
le considero; que vanos
son los discursos del hombre,
que desinios tan errados.
Este se juzgò inmortal,
quando venciendo, y triunfando,
fue la pompa, del Imperio,
y ya le està amenaçando
en este puñal la muerte,
nadie me vee, yo le mato,
aqui memoriales tiene,
la curiosidad me ha dado
antojos de ver primero
si dio oficios soberanos
de el Imperio: este es el mio,
pienso que està decretado,
su letra es, dize assi,
merece señor el cargo
de Italia, Narses, electo?
como puedo ser ingrato,
al que procura mi vida?
O valor extraordinario,
de vn Capitan inuencible,
y de vn prudente priuado.
Yo he de ser agradecido,
aunque cayga en este caso,
de la gracia de Teodora
sepa el peligro en que ha estado.
Escribe en el memorial suyo.
aqui le escribo vn auiso,

© Biblioteca Nacional de España

si bien el secreto guardo,
de quien es la que dessea
su muerte: el acero clauo
sobre el mismo memorial.
Claua la daga sobre el memorial.
Y assi le digo callando,
por enigmas, que fuy yo
el que la vida le ha dado.
Ya desuelados los ojos
muestran, que fue vn breue rato
del sueño, Vele quien tiene
tan poderoso contrario. *Vase.*
Belis. Solo el sueño, y el amor,
me han vencido, no es agrauio
el del sueño, que es passion
natural, que es lo que hallo
tan cerca de mi fortuna,
si son estos los amagos
de tu mudança: dos vezes
vi puñal, amenaçando
mi vida, de la tercera
me libre Dios· y clauado
en el memorial de Narses,
que significa, Reparo
en dos renglones escritos
de otra letra, y de otra mano. *Lee.*
Hazer bien, te dio la vida,
y escrito està mas abajo,
guardate de vna muger.
Valgame Dios, tan tirano
es el coraçon de Antonia,
tan apriesa està buscando
mi muerte, estos son auisos,
que da el cielo soberano.
En el memorial se muestra
mi dicha, y pues doy los cargos
del Imperio. Y el acero,
diziendo està quan cercano
tiene su peligro aquel,
que habita lugares altos,
memorial, y acero juntos,
no es nueua vnion, ni es milagro,
exemplo son de las Cortes,
sucesos de los palacios.
Mas si el bien me ha de guardar,
pensamiento, no temamos,
hagamos bien porque al fin
esto, no podra faltarnos.

Sale el Emperador con cartas y vn criado que tome la vela, y Antonia tras el paño.

Lee. *Emp.* Nueuas guerras me amenaçan.
las cartas me dan cuydado,
Africa se me reuela
quando tengo a Belisario.
Anto. Siguiendo voy de zelosa
del Emperador los pasos,
temo que guerras emprende,
y ha de ausentar a quien amo,
quiero escuchar desde aqui.
Emp. Amigo, amigo. temblando
està el Imperio, si tu
no le das inuicta mano,
los feudos de Africa roban
los Vandalos.
Belis. Castigallos,
si han de ser ellos Cipion
seruando sere en Cartago.
Emp. Quiero ver las demas cartas.
Belis. Antonia he visto acechando
en esta puerta, y mi muerte
quiso ver, ingrata, en vano
has intentado dos vezes
mi desdicha, y tus agrauios.
Anto. Aora temo su ausencia.
Belis. Solo de mi ausencia trato,
porque ausente no podras
conseguir tu intento falso,
alla me daran la muerte
en los Reynos Africanos.
Anto. Primero sera la mia.
Belis. Tanto lo desseas, tanto!
Emp. Oyes.

Belis.

© Biblioteca Nacional de España

Belis. Señor.
Emp. Ya cõuiene q̃ a Africa te partas.
Belis. Y salgo de peligros mascrueles,
al punto señor me parto.
Emp. Quiero ver este otro peligro. *lee*
Belis. No han de permitir los ados,
ni los cielos, que se logren
tus intentos, que tiranos
son para mi. (chado.
Anto. Biẽ lo creo de vn coraçõ desdi-
Belis. A falsa, que no lo niegas.
Emp. Belisario.
Belis. Señor.
Emp. Quando te partiras.
Belis. Esta noche.
Emp. Si tu me buelues triunfando
eres el mayor exemplo de la dicha,
y estos braços te hã deleuãtar al cie
Belis. Exẽplos del mundo raros, (lo.
o mundo aqui me leuantas,
y alli me estàs derribando.
Anto. Oye.
Belis. Si con la embidia me ofendes.
Anto. Te vas.
Belis. Si.
Anto. Quedo rabiando.
Belis. Que intentos tan fementidos.
Anto. Que amores tan desdichados.

Vase cada vno por su puerta y el Emperador ha estado diuertido leyendo, alumbrando vn criado, y Antonia y Belisario parlando, y boluiendo quando le llama el Emperador, sin que eche de ver el Emperador, que habla con Antonia.

Fin de la primera jornada.

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Empeaador, y acompañamento.

Emp. Dexadme a solas me hallo
sin Belisario mejor,
no ha tenido tanto amor
ningun Rey a su vassallo.
En vn memorial de tres
que mi amor le ha consultado,
hallè que auiso le han dado
que enemiga suya es
vna muger, y su vida
me es forçoso defender,
quien sera aquesta muger
enojada, y ofendida.

Entra Teodora, Antonia, y Camila.

Teo. Para celebrar tus años
quieren las damas hazer
vna Comedia: a saber
tu gusto vienen.
Emp. Engaños
son del tiempo nuestros dias,
sin Belisario en su ausencia,
no deuen tener licencia
regozijos, ni alegrias.
Anto. Dete el cielo inmortal nombre,
y mida tu larga edad
con su misma eternidad.
Emp. Que eternidad cause vn hõbre,
que mas pretendo saber,
la que odio en su alma tray,
porque en estas solas ay
belleza, industria, y poder.
Valgame Dios qual sera,
que no puede ser Teodora,
porque si mi pecho adora

© Biblioteca Nacional de España

en el Belisario està.
No sentira agrauio alguno,
porque su amor no ignorò,
que ella, Belisario, y yo
morimos, moriendo el vno.
Antonia Patricia es,
la que el, vn tiempo ha seruido,
si la Emperatriz no ha sido,
qual sera de todos tres.
Marcia es niña, y no ay passion,
que de quien es la enagene,
Camila es su deuda, y tiene,
apacible condicion.
Ya imagino hazer desuerte,
que discreta, o ignorante,
se descubra en el semblante,
la que pretende su muerte.
Que comedia hazeys?
Cami. Señor,
de Piramo, y Tisbe.
Emp. Y quien haze a Tisbe?
Cami. Antonia.
Anto. Y bien,
por mi desdichado amor.
Emp. Marcia que haze?
Cami. Vna criada.
Emp. Camila.
Cami. La madre hare, de Tisbe.
Emp. Fabula fue
de los Griegos celebrada,
quien es Piramo?
Cami. Sin ti
eligir no le deuemos.
Teo. Filipo sera.
Anto. O que estremos,
para sacarme de mi.
Emp. Mejor le hara Belisario,
si a tiempo llega, aunque yo
imagino que murio
en manos de su contrario.
Anto. Que dizes señor?
Teo. Que dizes?

Aparte.

Emp. Las dos con el caso incierto,
han turbado los matices
de su rostro, indicios son
las turbaciones que han hecho,
de que tienen en el pecho
alguna oculta passion.
afectos de amor, o agrauios
enemigos son amantes,
passion muestran los semblantes,
cuydado dizen los labios.
Y bien puede ser que sea
sentir su aduersa fortuna,
porque la teme la vna,
y otra porque la dessea.
Si en Teodora resplandece
el honor que limpio ha sido,
Antonia es quien le ha querido,
Teodora quien le aborrece.

Aparte hasta aqui.

De Belisario la muerte
vengarè con tal furor,
que se descubra mi amor
mas que en la vida, en la muerte.
La amistad es alma si el
que en dos cuerpos se dilata,
quien le mata, a mi me mata,
que en mi viue, y viuo en el.
El Imperio sin segundo
mostrara este afecto bien,
aunque la muerte le den
las quatro partes del mundo.
Si algun deudo le agrauiara
su propria sangre vltiera,
si yo su enemigo fuera
en mi mismo me vengara.
Y deshiziera mi ser
no siendo el ser de los dos,
con desagrado de Dios
o mi hijo, o mi muger. *Vase.*
Anto. Ya tales desdichas son
terminos de mis enojos,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues he quebrado en los ojos
pedaços del coraçon.
Cami. Nuestra fiesta abrà cesado
si Belisario no viene.
Anto. Que gusto este fin no tiene
quando yo le he desseado. *Vase.*
Teod. Que con su sangre y su ser
diga que sera tirano,
que anteponga Iustiniano
vn vassallo a su muger.
Mas me ha causado furor
su amenaça, no me admira,
antes conuierten en ira
lo que pudo ser temor.
Tan flaco poder alcança
mi braço, corrida estoy,
de que sirue el ser quien soy
mientras no tomo vengança.
Phi. Pienso que dizen tus ojos
ya que no escucho tus labios,
que padece el alma agrauios
y el coraçon sufre enojos.
Teo. O Philipo, causa es tuya
la que el gusto me prohibe,
mientas Belisario viue
no ha de ser Antonia tuya.
No la pude reducir
amante es de Belisario.
Phi. Poderoso es el contrario.
Teo. Porque no puede morir
vn poderoso?
Phi. Señora,
yo me atreuere a que muera
si me das fauor.

Salen Leoncio y Narses, y quedanse a la puerta.

Nar. Espera
no entremos, q̃ està Teodora aqui.
Phi. Iuro por los cielos
dueños de la humana suerte,
que solo ha puesto en su muerte
tus agrauios, y mis zelos.
Que importa que aya triunfado
de varios Reynos, y gentes,
mis zelos son mis parientes,
matarelo.
Leon. Has escuchado?
Nar. Si,
Teo. Mira lo que has prometido,
que Leoncio, y Narses fueron
tan couardes, que temieron
su valor.
Phi. Nunca he temido,
y aun si gustaras les diera
la muerte a essos dos, que assi
no te sirven.
Nar. Oyes.
Leon. Si.
Nar. Pues retirate aca fuera. *Metese*
Teo, La vengança, no es traycion,
matale tu con secreto
que mi fauor te prometo.
Phi. Leyes tus preceptos son,
ya q̃ la noche ha venido *Paseãdose.*
con alguna obscuridad,
y de Antonia la beldad
suele a este parque florido
dar Abriles de hermosura,
hablarla quizas podre,
porque agradezca mi fe
con firmeça, y sin ventura,
Noche apacible, y serena,
sombra, y eclypse del dia,
combida a esta galeria
a la causa de mi pena.

Salen Narses, y Leoncio embuçados.

Nar. Si darle muerte dessea
la obscuridad nos ayuda,
este es Philipo sin duda,
que es el, porque se pasea?
Belisario, es nuestro amigo,
vida le damos, si muere

© Biblioteca Nacional de España

el que quitarsela quiere.
Leon. Aqui me tienes contigo.

Sale Belisario, y Floro por otra puerta.

Belis. Antes que el Emperador
sepa Floro, que llegamos,
entre estas flores, y ramos
sabidores de mi amor,
que dichoso ser solia
por singular, y por mucho,
quiero ver si Antonia, escucho
hablar en la galeria.
Flo. Por poderte asegurar
señor de aquesta traycion,
demosla aqui vn entubion
dos libras de rexalgar.
Belis. Calla loco.
Phi. Amantes vienen
al parque, como es verano,
sospecho que ponen mano
estos dos que se detienen.
Que gente?
Leon. De mal hazer.
Phi. Aqui engañados estan,
porque en efecto hallaran
quien se sabra defender.
Belis. Vn hombre solo llegò,
y dos contra el se declaran.
Flo. O gallinas, no toparan
con vn hombre como yo,
quieres que los mate.
Belis. Espera.
Phi. O que desdichado he sido
la espada se me ha caydo.
Nar. Muera, matadle.
Belis. No muera,
que ay quien le defienda.
Nar. Quiẽ vn traydor està amparãdo?
Belis. Vn hombre que anda buscando
como hazer a todos bien.
Leon. No vi furia mas cruel,
poderoso es el contrario.
Nar. A estar aqui Belisario
pensaramos que era el. *Vanse.*
Phi. Ya hallè mi espada, a tu lado
me tienes, mucho me obligas.
Belis. No es menester que los sigas,
que ya los dos te han dexado.
Phi. Di quien eres, porque assi
conozca mi obligacion.
Belis. Ya la tuue, en esta accion
solo me he obligado a mi,
no quiero agradecimientos,
y assi no importa saber
quien soy.
Phi. El agradecer
es de honrados pensamientos,
y es bien, que este bien merezcan
los mios.
Belis. El bien obrar
por si mismo se ha de amar,
y no porque lo agradezcan.
Phi. Si tu no me has conocido,
ni yo te conozco ya,
el bien que ha sido, sera,
el bien dado por perdido.
Belis No se pierde el bien que se haze.
Phi. Sea esta sortija pues
prenda de mi amor.
Dale vna sortija.
Belis. Cortes
pretendo ser que me place.
Phi. Ni yo os conozco, ni vos
conoceys con quien hablays.
Belis. Quedese assi, pues gustays,
a Dios Cauallero.
Phi. A Dios,
algo la voz he fingido,
porque anduue desdichado. *Vase.*
Belis. La voz he disimulado,
ninguno me ha conocido,
hago bien sin ambicion.
Flo. Ay para..odos diamantes?
Belis. Conocistelos?

Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Danzantes,
pienso que de espadas son,
valentejos en su tierra,
cuerpo de Dios a la guerra
donde suelo pelear. *Vanse.*

Sale Narses, y el Emperador.

Nar. Mucho tiempo ha passado
q̃ el gouierno del Italia me aueys da-
señor, y detenido (do
por el despacho estoy.
Emp. Lo he suspendido.
mas ya ha llegado el dia,
conoces esta letra?
Enseñale el memorial.
Nar. Letra es mia.
Emp. Quien es esta muger
de cuyo enojo
ha de guardarse Belisario?
Nar. Manda que corten mi cabeça,
y que el nombre no diga.
Emp. El negarlo me obliga,
a que saberlo quiera, cõ mas afecto.
Nar. Ordena que yo muera
primero, gran señor. *Vase.*
Emp. Basta negarlo,
quien es me ha dicho ya,
que sino fuera
Teodora, claro està que lo dixera.
Sale vn Criado.
Cria. Del exercito de Africa
han venido dos soldados.
Emp. Y albricias no has pidido,
o quãto desseaua saber de Belisario.

Sale Floro.

Flo. El queda bueno,
Emp. No prosigas
diziẽdo q̃ està bueno, mas no digas.

Sale Belisario.

Belis. Pues yo dire lo demas,
y que vuestro esclauo viuo?
Emp. O alegre voz de mi amigo
bien has hecho, que me das
este gozo dilatado,
si de repente has venido,
que mata no preuenido
el gusto demasiado.
Belis. Dame la mano.
Emp. No quiero,
porque el pecho es tu lugar,
que en el alma deue estar
el amigo verdadero.
Leuanta amigo leal,
que parece desacato,
que estè en el alma el retrato,
y en el pie el original.
Pues yguales nos formò
la amistad, llega a abraçarme,
sube tu para ygualarme,
porque assi no baje yo.
Amor, amando se paga
y sera mejor assi,
hazerte Cesar a ti,
que no que yo me deshaga.
Belis. Sabe pues.
Emp. Que he de saber
quando se que viuo estàs,
no pretendo saber mas,
basta amigo, basta ver
lo que quiere el alma cuerda
si te he visto, y tu me viste,
Africa, no se conquiste
y el exercito se pierda.
Belis. Las tres palabras que oi
a Iulio Cesar dire,
vine, vi, venci, y pondre,
otra mas, que al Rey prendi.
Emp. Siendo Cesar diferente,
pues fue cruel Ciudadano,
y tu vasallo Christiano,
mas dichoso, y mas prudente,
no le alegues, ni profanes,

© Biblioteca Nacional de España

esse valor verdadero,
que eres el texto primero
que han de alegar Capitanes.
Para el dia en que naci
el triunfo, y Pompa te deuo,
que sera nacer de nueuo
darte yo glorias a ti.
Vale mas Iustiniano
porque sera suerte dura,
que me borren vna hechura,
que dibuje de mi mano. *Vase.*

Sale Camila.

Cami. Sea muy en hora buena
la venida, y la vitoria,
goze de eterna memoria
tu fama de glorias llena.
Belis. Con fauores tan estraños
quien sera mortal jamas.
Cami. Tres dias faltan no mas
para celebrar los años
del Emperador.
Belis. Y pues
co migo, que se remedia.
Cami. Tù has de ser de la Comedia
piramo.
Belis. Y Tisbe quien es? *Cam.* Antonia.
Belis. Albricias sentidos
que buenas fiestas teneys,
pues es fuerça que escucheys;
amores, aunque fingidos
hablarela de esta suerte,
con raçones lisongeras,
Piramo amarà de veras,
y Tisbe querra su muerte,
venga el papel.
Cami. Vesle aqui,
Floro ha de hazer vn criado.
Flo. Iamas he representado,
vencido Africanos si,
pero yo lo estudiarè.
Cami. Antonia viene, ensayemos,
pues que ya las dos sabemos
Nuestros papeles.

Sale Antonia.

Anto. Podre
disimular el contento,
encubrir la turbacion,
alentar el coraçon,
y despidir el tormento.
En hora buena señor
sea la victoria.
Belis. Y fuera
dichoso, si assi venciera
en las guerras del amor.
Cami. Ensayemos pues señora,
tu comienças, y los dos
salimos juntos.
Flo. Plegue a Dios
que sepa lo que me digo.
Lee. Iesus Maria, Comedia de Piramo
y Tisbe, jornada primera, sale
Tisbe Alborotada, oyes Piramo,
y señor, escucha, el mas estraño,
sucesso, pie, dolor, llorando que-
daua Tisbe, que era verla compasiõ,
pie, a sabello, voy bolando. *Vase.*
Segunda jornada, pie, esperança
ay, que desdicha, que piẽso que està
muerto mi señor, finis.
Cami. Todo el papel ha ensartado,
el es notable persona.
Flo. Mejor hare la Leona
que lo tengo ya estudiado.
Anto. Suspende vn rato el ensayo
mientras Teodora no viene,
pues veys que con migo tiene
furia, y violencia de vn rayo.
Cami. Aduierte que la enojamos,
si hablando os llegase a ver.
Belis. Buen remedio, responder,
que la Comedia ensayamos.
Anto. Gracias al cielo señor,
que hablarte vna vez me toca,
porque me elaua en la boca

las

© Biblioteca Nacional de España

las palabras, el temor,
callando el alma su amor,
reprimiendo sus antojos
por la boca, y por los ojos.
Belis. No prosigas, di primero,
si es esso de tu papel,
que ser vn pecho cruel.
Y agora tan lisongero,
es nouedad, y ansi infiero
lo que en mi desdicha intentas:
quando a Tisbe representas,
pues son tus formas ingratas,
de Antonia, quando me matas,
de Tisbe quando me alientas.
Anto. Yo cruel, yo ingrata soy.
Belis. Si, pues mi muerte pretendes.
Anto. Vn honesto amor ofendes.
Belis. Exemplo de amor te doy.
Anto. A mudable, firme estoy.
Belis. Firme, en estar oluidando.
Anto. Yo te oluido? ingrato, quando.
Belis. Quando te muestras infiel.
Anto. Eres falso.
Belis. Eres cruel.

Sale Teodora.

Teo. Que es esso?
Cam. Estauamos ensayando.
Belis. Aunque tu dueño ha venido,
dezir mis quexas intento,
que no tiene sufrimiento
amor quando està ofendido.
Bien se que no he merecido
amor tuyo leuantado,
ni que el mio se ha premiado,
mas no te ofendi de suerte,
que procurarme la muerte
te pueda auer disculpado.
Anton. Calla necio, que no puedo
fauorecerte, ni hablar.
Belis. Mal te pueden disculpar,
de no amar, respecto y miedo.
Anto. Ni lo niego, ni concedo,
mas siempre vna misma suy.
Belis. En aborrecerme ami.
Anto. En ser la que deuo ser.
Belis. Bien dizes, que eres muger.
Teo. Y esto es de la Farsa?
Cam. Si.
Teo. Estos me engañan,
a hurto pienso cogellos. *Vase.*
Anto. Ya que cogi los cabellos,
a la dulze ocasion digan
las penas que me fatigan,
Mis labios, porque Teodora,
quiere que tenga traydora
el alma, con tal violencia
que te oluide en su presencia,
y quando se va, te adora.
La mano que tu mereces,
por Felipo ha conquistado.
Belis. Luego tu no has embiado,
a que me maten dos vezes.
Anto. Iesus, yo siendo Iuezes
los cielos de que te adora
el alma, pero Teodora,
me amenaça, con crueldad,
dime Camilo, es verdad?
Cam. Pues no es verdad! si señora.
Belis. Alma, sentid alegria,
y procureme la muerte
el enemigo mas fuerte,
y la mayor tirania,
ya no temo, siendo mia
a la que adoro, ofendi,
con mis sospechas, y assi
serè el exemplo mayor
de la dicha en el temor.

Sale Teodora a la puerta.

Teo. Toda via ensayan?
Cam. Si.
Anto. Piramo finge.
Belis. Prosigo,

© Biblioteca Nacional de España

mas en esto Tisbe hermosa,
aunque fortuna inuidiosa
vse rigores contigo,
sola Antonia, Tisbe digo.
Floro. Apunten.
Belis. Sola ha de ser
la que tengo de querer,
porque no es bien singular,
sino fuerça deslear,
y no obliga a padecer.
Anto. Piramo en dulzes abraços
pudieras ver mi persona
sino huuiera vna leona
que nos quiere hazer pedaços,
Romper intenta los laços
del amor con el desden,
y en el mal hallo mi bien,
porque es gloria para mi,
morir, si muero por ti.
Teo. Tambien es farsa.
Cam. Tambien
mucho se va declarando,
o que ciego el amor es,
como señora no ves,
que tu madre està escuchando,
en vano esta confiando
quien imposibles contrasta.
Tu intencion es limpia y casta,
agradecimiento pide,
pero si el ado os diuide,
que quieres Piramo.
Teo. Basta, *Rompele los papeles.*
dame esse papel, que assi,
señal de escarmiento os doy,
de que si Leona soy,
aueys de temblar de mi.
Belis. Sin razon te has enojado.
Cam. Que vengança, que cuydado.
Anto. Triste voy.
Teo. Rabiola yo.
Vanse todas, queda Belisario y Floro.
Floro. La comedia se acabo,
perdon ilustre Senado. *Vase.*
Belis. Si es Teodora, la que muerte
me dessea, cosa es clara,
o quien se desengañara,
o quien supiera lo cierto,
que es Teodora, me parece,
y ella en efecto ha entendido,
que fue el ensayo fingido,
y como nos aborrece,
ha inflamado el coraçon, en ira.
Sale Filipo.
Filip. Yo prometi
a gran cosa me ofreci,
leyes las palabras son,
Su muerte quiere mi prima,
y oy mis cuydados la intentan,
zelos son los que me alientan,
y vna Emperatriz me anima.
La mano le he de pedir,
lisongero, y bien asida,
podrè quitarle la vida
sin que lo pueda impedir.
Aqui esta solo, y la gente
de Palacio retirada,
la ocasion es estremada,
dame Principe valiente
la mano, que he de besar
la mano, que sabe ser
blason, columna, y poder
del Imperio.
Belis. Yo he de dar
mano a Filipo, si espero,
entre sus braços honrarme,
Filip. Yo no pienso leuantarme,
sin que vos me deys primero
la mano.
Belis. Pues yo os la doy,
de amistad, que esta desseo.
Filip. Cielos, que es esto que veo?
vencido y suspenso estoy,
mi sortija es esta, el es
el que la vida me ha dado.

Belis.

© Biblioteca Nacional de España

Belis. Filipo, que hazeys postrado,
de essa manera a mis pies?
Filip. Vn bien, y mal sin razon
vn agrauio, vna amistad,
vn valor, y vna crueldad,
vna fe, y vna aficion,
en dos distintos enojos.
Que diferentes intentos
hazen mal mis pensamientos,
y bien han hecho los ojos,
y assi entre dos Vracanes,
dudando quiero, y no quiero,
suspenso como el hazero,
quando està entre dos Ymanes.
Belis. Leuantad, que no os entiendo,
ni se vuestra turbacion.
Filip. Leal soy en la traycion,
vida os doy, quando os ofendo,
por la ofensa estoy corrido,
por la vida alegre estoy,
lo que me disteys, os doy,
nadie juzgue el bien perdido.
Belis. Sospecho que os entendi,
a matarme aueys venido,
y el hazero ha suspendido,
conocer este Rubi.
Filip. Y aun es accion merecida,
que el braço piadoso y fuerte,
que anoche escusò mi muerte,
me quite aora la vida?
Aunque si mal no intentara,
no encerrara en este pecho
el premio del bien que ha hecho,
ni a ser tuyo me obligara.
Argos, serè de tu vida,
y no pienso obedecer
venganças de vna muger
poderosa y atreuida.
Belis. Quien es?
Filip. Dezir lo quisiera,
aunque mi palabra ofendo,
pero ve tu discurriendo.
Belis. Es Camila?
Filip. No es tan fiera.
Belis. Es Marcia?
Filip. Piadosa es tambien.
Belis. Antonia?
Filip. No lo intenta.
Belis. Hagante los cielos bien,
es Teodora?
Filip. A Dios amigo.
Belis. Vas callando?
Filip. Hablando voy.
Belis. Eres amigo?
Filip. Si soy.
Belis. Dilo pues.
Filip. Ya te lo digo. *Vase.*
Belis. Que tengo mas que saber,
de Teodora es la porfia,
con que afecto y agonia
aborrece vna muger,
son vn alma, y vn ser.
Teodora, y Iustiniano
como vn mismo cuerpo humano,
inconstancia tiene tanta
que vna mano me leuanta,
y me derriba otra mano,
Quexarme al Emperador,
es ponerme en mas cuydado,
porque el hombre bien casado,
con prudencia, o con amor
credito ha de dar mayor,
a su muger, que a su amigo,
cruel ella, hado enemigo,
el viene, yo he de fingir
que duermo.

Sientase en vna silla, y finge dormir, y sale el Emperador y Narses.

Empe. En fin, yo le sigo,
que aun diuertirme no puedo.
Nars. Entrando van en efeto,
por Italia los Lombardos,

y tajan

© Biblioteca Nacional de España

y talando las campañas,
como los soplos del Austro,
derriban palidas hojas.
quando el Nouiembre enojado
prende arroyos,o desata,
la hermosura de los campos.
Italia señor se pierde,
si me huuieras despachado,
quiça naciones del Norte
no vinieran.

Emp. Habla passo,
porque he visto alli durmiendo
los ojos de Belisario,
y en lo dulze de aquel sueño
yo mismo estoy reposando.
Mientras este varon viue
vengan los Reynos estraños
al Imperio,que saldran
llenos de horror,y de espanto.
Haz que se preuenga el triunfo
para mañana viçarro,
triunfarà de Africa,y luego
yreys a Napoles ambos *VaseNar*
Admiracion de los hombres, *ses.*
de el mundo fuerças milagro
si huuieras nacido Rey
como naciste vassallo.
Causando me estas respecto,
a amor me estas prouocando,
eres vn rasgo diuino,
eres vn prodigio humano.

Belisario soñando.

Belis. Porque Emperatriz me matas,
quando te hizieron agrauios,
mi lealtad,y mis seruicios?

Emp. Entre sueños està hablando.

Belis. Si para quitarme a Antonia
homicidas has buscado,
tu vassallo soy leal,
no cometi desacato
contra tu persona.

Emp. Como son vnos retratos
los sueños de las pasiones,
del alma en dormidos labios,
vi despierta la verdad,
que saber he desseado.
Como assi duermes seguro?
quando tienes por contrario,
muger bella,y poderosa,
pero date mi Palacio,
la inmunidad,y el descuydo,
duerme,y viue,que velando
estoy tu vida,y tu sueño.

Ponese el Emperador de tras del paño,y salen Teodora,y Filipo.

Teo. Eres cobarde.

Filip. No pude,
yo buscarè mas de espacio
la ocasion.

Teo. Dame esta daga.

Quitale la daga.

Filip. No se vaya despeñando,
tu crueldad.

Teo. No me aconsexes.

Filip. Si yo señora le mato,
que mas quieres?

Teo. No te creo.

Filip. Quien pudiera despertarlo,
que aqui durmiendo lo veo,
a tu decoro gallardo
no conuiene.

Teo. No des vozes.

Filip. Porque despierte lo hago.

Belis. Claro esta,que si durmiera,
que huuiera ya despertado,
mucho ve,quien vela y calla.

Teo. Guarda la puerta, entretanto
que yo llego a darle muerte.

Filip. O que sueño tan pesado,
quiero tropeçar,Iesus. *Tropieça.*

Teo. No hagas rumor.

Filip.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Tã ingrato è de ser, si me dio vida,
parece que es vn letargo su sueño.

Vase.

Teo. Viuen los cielos,
que pues tres hombres no osaron
vengarme del que aborrezco,
que ha de morir a las manos
de vna muger.

Vale a dar, y sale el Emperador, y detienela.

Emper. Tente loca,
no miras que yo le guardo!
con sus ojos y los mios
hazemos los dos vn argos.
La mitad està durmiendo,
y la otra mitad velando,
mi imagen es, y otro dia,
traera el hazero villano,
contra el mismo original,
la que se atreue al retrato,
matarme quieres?

Teo. Señor, yo contra ti!

Empe. Passo passo,
que aun interrumpille el sueño,
he de sentir por agrauio.

Belis. O señor, quanto te deuo.

Teo. Yo quise.

Empe. Cierra los labios,
que oyr no quiero tus quexas,
ni atender a tus descargos,
bien se que pasiones son,
porque sus triunfos, y lauros,
sus victorias, y trofeos,
sus pompas, y magistrados
quisieras para tu primo.
Y es tu pecho tan ingrato,
tu condicion tan terrible,
tu humor tan extraordinario,
que imbidias, lo que deuieras
estimar, pues no es estraño,
sino proprio, el bien que tiene.
El amigo, y el criado,
este que miras ingrata,
es mi Patricio Romano,
es vn varon singular,
que en los Reales y Campos
del Emperador Iustino,
mi señor, era vn soldado,
quando jouen tan valiente,
tan animoso, y viçarro,
que merecio por sus hechos
vna estatua en el Senado.
Tuuo treynta desafios
de cuerpo a cuerpo retando
enemigos, del Imperio,
Persas, Medas, Griegos, Partos,
fue General, y la Esfera
del Imperio ha dilatado,
a los terminos, que tuuo
en los tiempos de Trajano.
Doze Reyes ha vencido,
quinze vezes ha triunfado
con el triunfo, que mañana
le està preuiniendo Carlos,
competidor es del Sol,
en que madera, en que marmol,
no merece los pinceles
de Lisipo, y de Lisandro.
No fue vencido jamas,
y en las guerras se ha mostrado
vn prudente Iulio Cesar,
vn magnanimo Alexandro,
este quieres deshazer,
mas es Leon Africano,
que auiertos los ojos duerme,
en sueños està bramando.
Ay de aquel que se le atreua,
quatro Reyes admirados
de su fama, hasta mi Corte,
por verle peregrinaron,
y estando en presencia suya
en vn estasis, y pasmo
de admiracion se quedauan
atentos

© Biblioteca Nacional de España

atentos y embelesados.
Como vna muger se atreue,
sin prudencia, y sin recato,
sin piedad, y sin temor,
contra el que esta amenaçando.
Alli el mundo, son de tigre,
tus entrañas, hasta quando
ha de durar la vengança,
de tus antojos liuianos.
Viue Dios, y por la vida,
del que tu aborreces tanto,
que a no ser honrado, y cuerdo,
este hazero, reprimamos
colera, tales razones,
que soy Principe Christiano,
amante de mi muger,
y me llama el mundo sabio.
Mas si el derecho ciuil,
y leyes de los Romanos,
pongo en orden, y reduzgo
a vn volumen reformado,
justiciero deuo ser,
satisfazer deuo agrauios,
castigar deuo delictos,
oyr respectos humanos,
Ola.

Despierta Belisario, y salen Filipo, Leoncio, y Narses.

Belis. Señor,
Nar. Que nos mandas.
Empe. A la Emperatriz le han dado
algunas melancolias,
y parece acuerdo sano
que se retire algun tiempo
de la Corte, y Palacio.
A Antioquia ha de yrse, y alli
passar puede este verano,
en la casa de su padre,
y d los tres, acompañando
su persona, y porque vea
lo que deuo a Belisario,
traed, las imperiales insignias.

Vase Narses.

Teo. Estoy temblando
de colera, puede ser, no de temor.
Emp. Vn breue rasgo,
es de Dios, el Rey, y ansi
humildes valles leuanto,
soberuios montes inclino,
batan moneda, que a vn lado
tenga mi rostro, y en otro,
el de Belisario, orlado
de letras, que digan: este
sustenta el Imperio sacro,
muere de imbidia cruel.

Sale Narses, y en vna fuente vna corona de Laurel, y con bastoncillo dorado.

Nars. Aqui estan.
Emp. Mi Imperio parto,
con quien lo merece entero,
por su Cesar te declaro
de mi Imperio, Cesar eres,
Rey eres ya de Romanos,
el baston Imperial oy
se diuida en dos pedaços.
Belis. Diran, que vna alma tenemos
señor.
Empe. No repliques.
Belis. Hago lo que mandas.

Parte entre los dos el baston.

Empe. El laurel
del Imperio sacrosanto
tambien se ha de diuidir,
que con esto estoy mostrando,
que ay vn poder en los dos.
Belis. Tantas honras a vn esclauo.

Parte la Corona, y dale la mitad.

Empe. Tantas honras a vn amigo,
ea, mandar debes algo,

en

© Biblioteca Nacional de España

en señal de possession,
que aun yo tus preceptos guardo.
Belis. Si assi señor ha de ser,
suplico.
Empe. Que dizes?
Belis. Mando,
en tu presencia señor.
Teo. Esta vez me causa espanto.
Belis. Mando, que la Emperatriz,
mi señora.
Teo. A cruel villano.
Belis. No se vaya de la Corte,
ni salga de tu Palacio,
y este Baston y Laurel
ponga tus pies soberanos,
porque todo es tuyo, y yo
soy vn pequeño traslado,
vn borron, vna pintura,
de tu poderosa mano.

Pone a los pies de Teodora el Baston, y Laurel.

Empe. Obedecido serás,
y ya en lugares tan altos
serás el mayor exemplo
de la dicha.
Belis. El postrer passo
de la fortuna di agora,
no ay mas que subir, viuamos,
coraçon con gran cordura,
con modestia y con recato.
Filip. Quien vio tan grande ventura!
Leonc. Quien vio tan feliz soldado!
Nars. Quien oyò tales fauores!
Empe. Quien tuuo tan buen vassallo
Teo. Quien no venciò sus enojos!
Belis. Quien subio a lugar tan alto!
fortuna tente, fortuna,
pon en esta rueda vn clauo.

FIN DE ESTA IORNADA.

IORNADA TERCERA.

Salen Leoncio, Belisario, Filipo, y Floro, y dize Leoncio.

Leonc. Bien venga el restaurador
del Imperio.
Belis. Bueno esta.
Filip. Si lo sabe, dexarà
la caça el Emperador.
Belis. Su Magestad se entretenga
al latir de los sabuesos,
que de Italia los successos
podra saber quando venga.
Leonc. No huuiera sido prudencia
sin atender a la ley,
de vassallo, hazerte Rey.
Filip. Segun aquella sentencia
que Eripidis repetia,
Belisario, mal hiziste,
Rey de Italia ser pudiste,
por reynar no ay tirania.
Leonc. Monarca de este Emisferio,
fue Cessar siendo atreuido.
Filip. Tyrano en efecto ha sido
el Principe del Imperio.
Leonc. Mudable es la condicion,
no es monte la voluntad.
Belis. O estos prueuan mi lealtad,
o mis amigos no son,
assi les responderè,
y que su intencion ignoro,
tu que dizes a esto Floro?
Flor. La fabula contarè.

De

© Biblioteca Nacional de España

De la çorra, que caçaua,
para el lobo noche y dia,
y solamente comia
lo que al lobo le sobraua.
Esta sujecion dio pena,
a cierto çorraço viejo,
y dauale por consejo,
no comas por mano agena.
Respondiole, yo traydora,
con el louo mi señor,
cogiolo de mal humor
vn dia y la tal señora.
Diez gallinas le lleuò,
y el la replicò, esta vez
como me traes solas diez,
si he menester onze yo.
Mas sino ay quien me socorra,
en esta ambre canina,
a falta de vna gallina
no serà mala vna çorra.
Bien aplicado lo ves,
no hablo a persona sorda
el que cochinos engorda,
comer los quiere despues.

Saca la daga, y va tras Floro.

Bel. Viue Dios loco atreuido,
que essa lengua he de cortar.
Flo. Tres lenguas puedes sacar,
si el consejo te ha ofendido,
contra vna lengua porfias,
si son tres las que pecaron.
Bel. Estos señores hablaron
por ver lo que tu dezias,
Los Reyes por priuilegio
Dioses de la tierra son,
y hazer con ellos traycion
es cometer sacrilegio.
Bien se, que contra las leyes
se han hecho las tyranias,
Imperios, y Monarquias,
trayciones han hecho Reyes.
Si es facil la voluntad
del hombre, aunque Rey se llama,
no se ha de perder mi fama,
de parte de mi lealtad.
Que obedeciendo ami dueño,
mas altos honores hallo,

Hablan los tres, y sale Teodora.

en ser yo el mayor vassallo,
que no ser vn Rey pequeño.
Teo. Locos pensamientos mios,
no os engañen esperanças,
porque son vuestras mudanças
amorosos desuarios.
Quise vn tiempo a Belisario,
y desprecios padeci,
sus partes aborreci,
y era el amor su contrario.
Ya del oluido al amor
anda el alma sin sosiego,
porque ha recibido el fuego,
que encubrio mi altiuo honor.
Si le dan dicha los cielos,
si el Emperador le estima,
si le quiere bien mi prima,
que mucho que imbidia y zelos.
Produzcan amor en mi,
que batalla con mi honor,
ay de mi, si vence amor.
Flo. La Emperatriz esta aqui.
Belis. Deme vuestra Magestad
su mano.
Teo. Salid a fuera.
Filip. Yo pienso que perseuera
en su tyrana crueldad.

Vanse todos tres, y quedan Teodora, y Belisario solos.

Teo. Vos seays muy bien venido.
Belis. Feliz vino, quien escucha
tal fauor.
Teo. El alma lucha,
con el amor y el oluido.

Ayer

© Biblioteca Nacional de España

ayer tanto aborrecer,
y oy amor tan singular,
bien dizen,que es como el mar
el alma de vna muger.
Belis. Ya abreys sabido,el trofeo
de Italia.
Teo. De mi rigor,
se que venis vencedor *Aparte.*
Belis. Mas apacible la veo,
o si se fuesse mudando
su terrible condicion.
Teo. El amor y la ocasion
me van ami despeñando,
huyd faciles antojos
dexadme en eterna calma,
que se va asomando el alma
a los labios,y a los ojos.
Belis. Yr pretendo, en seguimiento
de su Magestad,al monte.
Teo. Ea coraçon,disponte, *Aparte.*
sino tienes sufrimiento.
Mi primera inclinacion
fue Belisario,si agora,
quien le aborrecio,le adora,
no es mucho,ceniças son,
de mis antiguas pasiones,
y ya serà agradecido
pues mi rigor ha tenido.
Belis. Que piensas,que detensiones,
en el hablar me son estas.
Teo. Y al atropellado honor *Aparte.*
salga de golpe el amor,
sin demandas,ni respuestas,
Belisario has oluidado
aquel tiempo en que yo amaua.
Belis. Vuestro pecho adiuinaua,
que le estaua destinado
el Imperio,y para honrallo,
con liberal viçarria,
vuestra Magestad me hazia
fauores,como a vassallo.
Teo. Y tu entonces, para ser
de Antonia,me dauas zelos. (*Aparte*
Belis. Que lenguage es este cielos,
mucho temo esta muger.
Conociendo tu grandeza,
nunca yo me prometi
que hiziesse caso de mi
tu virtud,y tu belleça,
siempre estauan dedicadas
al que es mi dueño y señor.
Teo. Almas que alienta el amor,
no han de ser desconfiadas,
yo por desprecio tenia
lo que fue desconfiança,
y assi tomaua vengança,
mas ya amor.
Belis. Fortuna mia, *Aparte.*
tente, que en aquellos labios
cuyo silencio desseo,
como en vn espejo veo
mi desdicha,y mis agrauios,
El que no temio esquadrones
del Africano poder,
temiendo esta vna muger,
temblando estan sus razones.
Muger,mi sepulchro labras,
tres vezes darme quisiste
la muerte,y oy me la diste,
en essas pocas palabras.
Mi lealtad es infinita,
o mi Rey,y Emperador,
mal te quitara el honor, *Aparte.*
quien la hazienda no te quita.
Teo. Ya me ha entẽdido,y mi estrella,
que le de vn fauor me manda
quando leuante esta vanda
pienso dexarle con ella.

Dexa caer vna vanda de la manga de la ropa.

Belis. Deme licencia,que deue
saber,como ya lleguè.
el Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

Teo. O no sabe,
o a tomarla no se atreue,
luego yrè yo.
Belis. Con que intencion,
la vanda dexò caer,
que passe vna muger
del rigor a la aficion,
tan facilmente.
Teo. Este guante
harà que la vanda vea.

Dexa caer vn guante.

Belis. Que la leuante dessea,
amor muestra en el semblante,
hareme desentendido.
Teo. O mi fauor le ha turbado,
o el no mirar es cuydado,
vn guante se me ha caydo,
como alçarlo no te inclinas?
Belis. Ya mi señora le vi,
pero no me toca ami
leuantar prendas diuinas.
Si yo las toco, profano
su valor, y su deydad,
que no serà autoridad
recibillas de mi mano.
Llamarè quien las leuante,
porque en mi es accion grossera,
no ay vna dama alla fuera,
que dè vna vanda, y vn guante
a su Magestad.
Teo. Cruel,
mi fauor no has de estimar?
Belis. Antonia viene, al passar
le he de dar este papel.

Sale Antonia, y dale Belisario vn papel.

Vn guante se le cayò
a su Magestad, y ansi,
como no me toca ami,
leuantarlo, te llamo,
llega a darselo.

Ant. Si harè, pues tã dichosa he venido
Belis. Fauorecer me ha querido,
lindamente me escapè.

Vase Belisario.

Anto. Vanda y guante por el suelo,
mi temor ha sospechado,
que cayeron con cuydado,
muchas maquinas rezelo.

Leuantalos, y daselos.

Teo. Tu por fuerça auias de ser
la que viniste, en oyendo
a Belisario.
Anto. Te ofendo,
en seruir y aborrecer?
Teo. Que papel es este?
Anto. Qual?
Teo. El que en la manga has echado.
Anto. Pues esso te da cuydado?
Teo. Ha me parecido mal,
no has de verle, ni saber
lo que contiene?
Anto. Señora.
Teo. No ay que replicar agora,
soy curiosa, y soy muger.

Sacale Teodora el papel de la manga, y echalo en la suya.

Anto. Pienso que no son desuelos,
solo de muger curiosa.
Teo. Sino de quien?
Anto. De imbidiosa,
abrasada voy en zelos. *Vase.*
Teo. Que me aya yo declarado,
sin remedio mi esperança,
vanda, tomemos vengança,
que en el suelo os han echado.
Guante, vuestro honor se halla,
despreciado como mio,
sed guante de desafio,
entremos oy en batalla.

Amor

© Biblioteca Nacional de España

Amor, no fuystes amor,
sin duda fuystes desseo,
pues que assi trocado os veo
segunda vez en rigor.
Declarè mi voluntad,
despreciome, es mi enemigo,
no es bien que viua testigo,
que vio, mi facilidad.
Rabiando quedo de enojos,
venguen los muchos agrauios
mis querellas en los labios,
mis lagrimas en los ojos.

Sale el Emperador.

Empe. Mi Teodora adonde està,
Belisario, a verle vengo,
el alboroço que tengo,
quietud ni gusto me da.
A Italia a restituydo,
sujetando nacion fiera,
Teo. No le ves, pues mas valiera,
que halla quedara vencido.
Empe. Aun la colera te dura,
que te ha obligado a llorar,
o pretendes aumentar
con lagrimas tu hermosura.
Teo. Bellacas, desdichas son,
no se como responderte,
abrame el pecho la muerte
veras en el mi pasion.
Tanto aborrecer a vn hombre,
tanto quererle matar,
tanto gemir y llorar
en escuchando su nombre.
No te han dicho.
Empe. Espera, calla,
mira que dizes primero,
aduierte, que bien le quiero,
y si han de dar la batalla,
La quexa de mi muger,
y el credito de mi amigo,
oy luchando ambos conmigo,
no se qual ha de vencer.
Que estan en vna valança
el amor, y la amistad,
tu tienes mi voluntad,
y el otro mi confiança.
Mi muger, y amigo aqui,
valanças son viue Dios,
y no se qual de los dos
ha de poder mas en mi.
Teo. Por esso quiero morir,
si el callar ha de matarme,
de esta suerte he de vengarme,
si ha de matarme el dezir.
Mis no creydos agrauios,
si todo ha de ser valor
dilatemos el rigor,
del coraçon a los labios.
Quieres ver si pesa mas
mi amor, que tu confiança,
pon tu honor en la valança,
del amor, y lo veras.
Querria de tu fauor
con soberuia y vanidad,
y hallaras, que la amistad
intenta tu deshonor.
Y pues mi agrauio es vn rayo,
que se ha engendrado en mi,
siruame el nacer de ti,
o mi muerte, o mi desmayo.
Empe. Que dizes muger, que dizes,
desmayose, y compasion
ha robado el coraçon
a su cara los matices.
De purpura, y de clauel
con su palida hermosura
me ha dicho mi desuentura,
sin duda, en este papel
Me escriue la triste suma,
de rigores aleuosos,
que a los mios vergonçosos,
sirue de lengua la pluma.
De Belisario es la letra,

© Biblioteca Nacional de España

nueuo linage de enojos,
me estan turbando los ojos,
y el coraçon me penetra.

Leo. Quando pense, que querias
matarme, sin ofenderte,
estimaua aquella muerte
mas que las victorias mias.
Porque morir a tus manos,
fuera viuir mereciendo
como agora estoy muriendo
a tus ojos soberanos.

Empe. Que duda, el alma que ignora,
abismos de confusiones,
bien se ve que estas razones
solo son para Teodora.
De pena el alma rebienta,
deme Dios dolor tan fuerte,
que no le alcance la muerte,
para que viua, y lo sienta.
Tu honestidad, tu decoro,
te han causado tal tormento,
y tus desmayos adoro,
mejor es, no despertar.
Pues desmayada y furiosa
has quedado como rosa,
que acabaron de contar,
ola.

Salen Camila, y Antonia.

Anto. Señor.

Empe. A Teodora,
dio vn accidente violento,
retiralda a su aposento.

Lleuanla en la silla, y vanse.

Agora dolor, agora
es el tiempo de acabar,
el viuir, y el padecer,
inmortal deuo de ser,
pues no me acabo el pesar.
Quando matar le queria,
he callado estos agrauios,
que el honor aun a sus labios,
su misma ofensa no fia.

Sale Belisario.

Belis. Dame la mano señor.

Empe. Aqui es menester paciencia,
aqui es menester prudencia,
aqui es menester valor,
O duro trance, aqui, aqui,
era el morir, para quando,
està la muerte aguardando
sus rigores para mi.

Belis. A Italia oy he restaurado,
y esta victoria señor
es la victoria mayor
que mi fortuna os a dado.
Deue de ser la postrera, (do,

Empe. Que este hõbre me estè agrauiã
y que estandole mirando,
tenga vida, y yo no muera.
Es posible, que mi hechura
se aya atreuido a mi honor,
no es nueuo, que a su criador
haga ofensas la criatura.

Belis. Señor, que mudança es esta?
vos, negandome la mano.

Empe. Su pensamiento villano,
este papel manifiesta,
porque dudas me permito,
ea muramos los tres,
Teodora, por si, o no es
verdadero este delicto,
y lo ha sabido fingir,
por si es cierto, morid vos,
y yo, porque sin los dos,
serà imposible viuir.

Belis. Mi señor, mi Rey, mi dueño,
vos sin hablarme, y sin verme!

Emp. Que este se atreuio a ofenderme,
esto es verdad, o esto es sueño,
mas si, que ya esta culpado,

solo

© Biblioteca Nacional de España

solo en auerlo creydo,
porque a no estar ofendido
ya se huuiera disculpado.
Voyme, que el que al ofensor
mira con rostro clemente,
parece que ya consiente
en su mismo deshonor.
Belis. Tal disfauor, tal mudança,
me han de tener admirado.
Empe. Muy mala cuenta aueys dado,
de mi amistad y priuança.
Belis. Señor, a vuestros enojos,
ni di ocasion, ni lugar.
Empe. Los ojos han de pagar,
lo que pecaron los ojos.

Vase el Emperador.

Belis. Quãdo en verle he dado enojos,
que podrà significar,
los ojos han de pagar,
lo que pecaron los ojos.
Fortuna, ya te has cansado,
fuerça fue, si nunca paras,
que agora me derribaràs,
quando me ves leuantado.
No me llamo desdichado
por lo que empieço a sentir,
que si el correr, y el huyr
son calidad de tu ser,
no es la desdicha el caer,
porque lo ha sido el subir.

Sale Filipo.

Filip. Como tu amigo leal,
fuerça ha de ser el dezillo,
me embia por el anillo,
de su sello imperial,
su Magestad.
Belis. Es mortal,
qualquiera, por mas que priue,
que merced eterna viue,
todas mueren, claro esta,
porque es hombre quien las da,
y es hombre quien las recibe,
todo fauor es violento,
quando no viene de Dios,
tomaldo, y dichoso vos,
si os siruo yo de escarmiento.
Filip. Sabe Dios mi sentimiento,
pero no puedo mostrallo.
Belis. Nouedad en esto hallo,
ya se que es humana ley,
que en el semblante del Rey
se ha de mirar el vassallo.

Vase Filipo, y sale Narses.

Nar. Su Magestad ha ordenado
que os secreste vuestra hazienda,
nuestra amistad no se ofenda,
que en efecto soy mandado.
Belis. No me coge descuydado,
esse mal ya lo temia,
y ansi quando recibia
las mercedes, que me daua,
en mi las depositaua,
para darlas este dia.

Sale Leoncio.

Leon. El Cesar manda prenderte,
y de tus males me pesa.
Belis. Con que priesa, con que priesa
se muda la humana suerte,
el Rey es como la muerte,
de espacio fauores haze,
La vida al hombre en que nace,
y la muerte, a desengaños,
lo que viuio muchos años,
con vn soplo lo deshaze.
Yo no le ofendido en nada,
el mismo Sol es mi fe,
y solamente darè
a su Magestad la espada,
mas gloriosa, mas honrada,
porque siempre le ha seruido.

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Emperador Fabricio, y Iulio y Floro.

Empe. Yo te prendo, y te la pido,
Belis. Pisen tus pies la cuchilla,
que fue octaua marauilla.
Empe. Guarda esse orden aduertido.

Da el Emperador vn papel a Leoncio.

Belis. Monarca de dos Imperios,
Rey del Orbe, dueño mio,
Si para honrar las virtudes,
y castigar los delictos
ha menester el que es Rey
vsar de los dos oydos,
que le dio naturaleza,
que me deys vno os suplico.
O quien aqui, enmudeciera,
que referir beneficios,
no es de magnanimos pechos;
pero si Seneca dixo,
que se deuen referir,
si el que los ha recibido
es ingrato, o los oluida,
justamente los repito.
Quando el Tigris os temio,
como a celestial prodigio,
y de sus concabos senos
salio con mayores brios,
tropeçò vuestro cauallo,
y amenaçaua el peligro
sin en glouos de Crystal,
muerte en montañas de vidrio.
Mi amor os vio agonizando,
y me arrogè, a los abysmos
de nieue, donde estos braços,
remos humanos, y viuos,
hecho yo baxel del alma,
del hondoso precipio,
os libraron, y el Sepulcro
os negaron crystalino.
Porque el amor que os tenia,
las hondas han diuidido,
con bombas de fuego, quando
teme nada, el que bien quiso.
Otra vez, quando los Persas,
que son, legitimos hijos
de Marte, porque pelean,
vencedores, y vencidos,
rompieron los esquadrones
del Imperio, y sin auiso,
vuestra juuentud viçarra
se empeñò en los enemigos.
Ydras eran, roto vn cuello,
resultauan infinitos,
ya el cauallo sin aliento,
manchando el azero limpio,
despedaçando el escudo,
vos vencido, de vos mismo,
os vi yo, porque mis ojos,
de vista no os han perdido.
Bien como a la luz del cielo,
girasoles amarillos,
acometi, pareciendo
rayo, que en ardientes giros,
baxa violento abrasando,
chapiteles de edificios,
amor, sino el coraçon,
el que aquella faccion hizo.
La dicha fue, no el valor,
el que os sacò de peligro,
que como felices ados
os tenian prometido
vn Imperio, no pudieron
ser alli contra si mismos.
De vuestro muerto cauallo
pasastes señor al mio,
y yo delante de vos,
os yua abriendo camino.
Desde la muerte a la vida
os hize alli vn passadizo,
que dar vida a vn casi muerto,
amagos de Dios an sido,
Vos el Imperio heredastes,
yo le dilate hasta el nilo.

Compe-

© Biblioteca Nacional de España

Competidor de los mares,
y Monarca de los rios.
Aquel que entra en su sepulchro
con estruendo,y con ruydo,
y en la cuna calla tanto,
que aun no saben su principio.
Quanto Alexandro,ignoro,
sujete a vuestro aluedrio,
y aun el origen del Ganges
que ve al Sol recien nacido.
Mas Reynos os tengo dados
que heredastes Auisinos,
Etiopes,Medas,Persas,
Bandalos,Lombardos,Indios.
Por mi besan vuestro pie,
quando Anastasio,y Ylisino
contra vos se conjuraron.
no os di vida,que disimos
teneys oy en deshazer
con el borron del oluido,
hechura,que os siruio tanto,
vassallo,que tanto os quiso.
Passando la Primauera,
de la edad,llega el Estio
de la juuentud lozana,
y a los exercitos fuymos,
Donde el Aguila de Roma,
como el Pauon mas luzido,
llena de ojos,y de cuellos,
mira el Sol de hito en hito.
Porque alli me aueys honrado
con magistrados oficios,
si era el subirme tan alto
para mayor precipicio,
mas bien me huuierades hecho,
mas piedad huuiera sido
dexarme en mi humilde estado
donde viuiera bien quisto,
ni imbidiado,ni imbidioso,
que vna humilde, caña vn lirio,
viue sin temor del Rayo,
como el releuado Pino,
que està puesto a su rigor
sobre alcaçares de riscos.
Cruel soys,haziendo bien,
auaro en el beneficio,
tyrano,dando la muerte,
engañoso es vuestro estylo,
que mas hiziera algun Aspid
entre Acantos,y Narcisos,
vna Sirena cantando,
y llorando vn Cocodrillo.
Si pensays que os ofendi,
en que tiempos,en que siglos,
no huuo traydores,y engaños,
porque son vn laberinto
los humanos coraçones,
y en los Palacios mas ricos
anda la imbidia emboçada
con mascara,y artificio.
Entre las cosas mas claras,
ojos engañados vimos,
los remos parecen corbos
en las hondas,y zafiros,del mar,
y paloma negra,
suele bolar,y a los visos
del Sol,parecer sus alas,
oro,purpura de tiro.
Pues si en el Agua,y el Sol
vemos engaños,Rey mio,
en las lenguas de los hombres
quantas vezes se abran visto,
Viue Dios que quede ser
en los Reynos adquiridos
mas poderoso que vos,
pero no os quise,que os siruo,
con lealtad,y por reynar,
no la guarda el padre al hijo.
Yo si,que he sido vassallo,
el mas fiel,el mas digno,
de eterna fama,señor,
a vuestras plantas me inclino,
Mirad que estoy inocente,
suspended vuestro castigo.

© Biblioteca Nacional de España

Si es el Rey vn casi Dios,
aduertid, que el no deshizo
al hombre, que antes al mundo,
para reparalle vino,
No deshagays vuestra imagen.

Buelue el Emperador las espaldas, y passasse.

assi os vays, ay ado esquiuo,
que no me aueys consolado,
que no me aueys respondido,
pues darè a los cielos vozes
con mis quexas y suspiros,
romperè esferas del ayre,
sed testigos, sed testigos,
Cielos, fieras, hombres, plantas,
de mi inociencia, y a gritos
publicad la ingratitud,
de los Monarcas del siglo,
bien se que de mi fortuna
son estos los parasismos,
y que quiere ya espirar
su maquina y artificio.
Oyd mortales, oyd,
el Cesar y yo fuymos,
de la fortuna, dos exemplos viuos,
y ya serà mi vida,
el exemplo mayor de la desdicha.

Vase Belisario.

Empe. Preuen tu la monteria:
en esse bosque vezino,
al canal, porque Teodora,
diuierta alli los sentidos,
y yo vença mi tristeça, *Vase Nar*
de Iulio como te ha ydo *ses.*
en las fronteras de Persia.

Iul. Bien gran señor, a Fabricio,
que es vn valiente soldado,
te encomendè, y no ha tenido
premio alguno, y dos vanderas
ganò en Asia.

Empe. No me oluido,
vna villa he dado a Floro,
por essa hazaña.

Flor. Seruicio muy enano.

Fabri. Yo fuy solo,
quien tales facciones hizo,
y Floro me hurtò vn papel.

Flor. Yo no ofendo a Iesu Christo,
en el septimo precepto.

Fabri. No le ofendes en el quinto?

Empe. La merced hecha ha de ser
del que venciere, permito,
que aqui saqueys las espadas.

Flor. De aquesta vez me desuillo.

Fabr. Ea, que el Cesar lo manda.

Flor. Dios no lo manda, y yo rindo,

Saca la espada Floro.

villa y espada, y seremos
yo, y el señor Fabricio,
de la fortuna, dos exemplos viuos,
y yo serè sin villa,
y el exemplo mayor de la desdicha.

Vanse todos, y salen Leontio, y Filipo con vn papel.

Leon. En efeto Filipo, este es el orden,
que executar el Cesar ha mandado,
y assi miro ligado
a vn arbol, el que fue segundo Cesar,
tal es la condicion de la fortuna. *Filipe lee la sentencia.*
Sacareys con cien soldados de guarda
a Belisario, fuera de los muros, alli le
sacad los ojos, pues con ellos ofendio

la Ce-

© Biblioteca Nacional de España

la Cesarea Magestad, poniendolos en
lo sagrado de su honor, y ninguno le
socorra pena de mi desgracia, porque quie-
ro que mendigue quien vsò mal de las
riquezas que tenia *Iustiniano Emperador.*

Leon. Acto tremendo, ya el verdugo
le ha quitado los ojos, y el vestido.

Sale Belisario corriendo sangre de los ojos con vna sotanilla vieja, sin balona, ni capa.

Belis. Si tuuiera culpa alguna
para tanto padecer,
no era marauilla ser
escarnio de la fortuna.
Mas que el valor, y lealtad
padezcan desdichas tales,
no han oydo los mortales
tan estupenda crueldad.
Dadme escudo de paciencia
en este trance mi Dios,
pues que solamente vos
sabeys mi mucha inocencia.
Con la virtud fue subiendo,
pero quando mas subia,
la embidia me detenia,
mas yo trepando, y cayendo.
Con la gran solicitud
de ambos a dos di en despojos
a la embidia, hazienda, y ojos,
y la fama, a la virtud.

Fili. Tengamos piedad alguna.

Belis. Quien hablò?

Fili. Filipo.

Belis. Amigo, ya a que misero mẽdigo
me ha traydo la fortuna,
algo me da con que pueda
dar, no siendo mi homicida,
sustento a vna poca vida
que es la hazienda que me queda.

Leon. Nos daran por aleuosos.

Belis. No me socorrays señores,
si en efecto son traydores
ya los hombres virtuosos.

Fili. Solo este palo te doy
porque te sirua de arrimo. *Vase.*

Belis. Es gran merced, yo la estimo,
siempre agradecido soy,
en que han pecado los ojos
que la luz vital les quitan,
auerme dado la muerte
menor tormento seria.
Mi Dios en que te ofendi,
que desta suerte castigas
mis pecados! Tu lo sabes
eterna sabiduria.
Hombres Belisario soy
el que Reynos, y Prouincias
gano al Imperio, y sin ojos
por estos campos mendigos.

Sale Narses.

Nar. Las telas se han de poner
desde el bosque hasta la orilla
de este camino.

Belis. Señores
dad limosna a quien podia
ser Rey del mundo, y se ve
derribado de la embidia,
dad limosna a Belisario,
cuya famosa cuchilla,
Asia, y Africa temieron.

Nar. Tu aduersidad me lastima.

Belis. Es quien hablò Narses?

Nar. Si.

© Biblioteca Nacional de España

Belis. Pues de escarmiento te sirua
ver del mayor edificio
las asoladas ruynas,
lee en mis ojos los sucessos
de los mortales, y mira,
las bueltas de la fortuna
en mis calientes ceniças.
Nar. Admiracion das al mundo.
Belis. Socorreme en la fatiga
de mi aduersidad.
Nar. No puedo,
que el Emperador se indigna
con quien pretende ampararte.

Vase Narses.

Belis. Socorranme las diuinas
manos de Dios, que ellas solas
son liberales y ricas,
que mucho, que los amigos
oy me nieguen las reliquias,
y migajas de sus mesas
si tienen la tirania
de vn Emperador ingrato.
Pero callemos, no digan
que muriendo le ofendio,
quien no le ofendio en la vida.
Mortales, alerta, alerta,
esta es la mayor cayda
que dieron, ni que darán
los priuados a mi dicha,
no llegò ningun vassallo,
con el Cesar competia, mi fortuna.

Sale el Emperador, y los demas.

Emp. Quite el campo
mis graues melancolias.
Belis. Caminantes peregrinos
si ay lastima que os permita
tener dolor Belisario,
es ya la fabula, y risa
de la fortuna limosna
va pidiendo, el que solia
hazer bien a todos, y oy,
no hallo persona viua,
que me fauorezca.
Empe. Cielos,
este espectaculo, miran
mis ojos, piedad es ya,
la que hasta aqui fue justicia.
Belis. Dame si quiera consuelo,
porque la inocencia mia
lo merece, no ofendi
jamas al Cesar, malicia,
o imbidia me han derribado,
porque mi nombre, eterniça
el cielo en mi aduersidad.
Empe. Mudo estoy, y solicita,
la lengua habla, mas no puede,
temo, que fue tirania,
mi rigor, tarde lo miro,
no quisiera, que me digan
las historias, el cruel.

Sale Camila, y Antonia.

Anto. Venme siguiendo Camila,
ya que se queda Teodora
en aquellas fuentecillas.
Belis. Hazia aqui ha sonado gente
señores, si el mal lastima,
quando no se ha merecido,
dad limosna a quien castiga,
la fortuna por leal.
Anto. Que ilusion, que sombras frias,
que sueños, que debaneos,
perturban mis fantasias,
Belisario, puedo hablar?
toda el alma me palpita,
temblando en el pecho, cielos,
salir ha querido a prisa

el

© Biblioteca Nacional de España

el sentimiento del pecho,
mas no pudo, y se retira,
hasta que resuelta en llanto
destile tantas fatigas.
Belisario, Belisario,
y entre las lagrimas viuas
pude pronunciar el nombre,
Antonia, essa voz me quita,
despues de tantas miserias,
despues de tantas desdichas,
la vida que me quedaua,
Porque el alma por oyrla,
se va asomando a la boca,
tu sabes, que no ofendia
a su Magestad, mi señor,
te encomiendo a Dios.

Dexasse caer muerto junto al paño, y queda cubierto con el.

Anto. Que Arpia,
que Tigre, que Fiera braua,
que à tal dolorse resista.
Emperador riguroso,
tirano, cruel, homicida,
que ha deshazer tus hechuras
te arrojas y determinas,
tan a ciegas, Belisario,
cortesmente me seruia,
y Teodora me embidiaua
vn papel que me escriuia,
Belisario, me quitô
y viendose aborrecida
de tu vassallo leal,
conuirtio su amor en ira.
Empe. Calla Antonia, calla Antonia,
mas palabra no repitas,
que las creo, y me atormentan,
mal aya el Rey, que derriba
sin acuerdo, y sin firmeza
al hombre de quien se fia.
Murio el mayor Capitan,
que las naciones antiguas,
ni venideras tendran,
vengue en mis zelos mis iras,
el cielo tuyo me haze,
repudiada y abatida
ha de ser, y sola Antonia,
porque la amo, serà mia.
Anto. Esso no, porque vendrè, a menos.
Empe. Porque?
Anto. Tuuo Roma inuicta,
muchos Cesares, solo vn Belisario.
Empe. Altas Piras, y tumulos hõrosos,
honras varias, y esquisitas,
harè a su muerte.
Anto. Ya es tarde.
Empe. No me niegues.
Anto. Soy muy fina,
Empe. Bien le quise yo.
Anto. No hiziste.
Empe. Su virtud amè.
Anto. Es mentira.
Empe. Engañeme.
Anto. No eres cuerdo.
Empe. Tuyo serè.
Anto. Mal porfias.
Empe. Amarè.
Anto. A Teodora puedes.
Empe. Fue desleal.
Anto. No la oluidas?
Empe. Ya la repudio.
Anto. La adoras.
Empe. Matarela.
Anto. No me obligas.
Empe. Sola Antonia.
Anto. No me nombres.
Empe. Que temes.
Anto. Que solicitas.
Empe. Ser tuyo.

Anto.

© Biblioteca Nacional de España

Anto. Serás mi muerte.
Emp. No la temas.
Anto. Miro exemplos.
Emp. Mi fe mira.
Anto. Fuy de Belisario.
Emp. Y yo?
Anto. Si mar fuyste.
Emp. Que.
Anto. Homiçida.
Emp. Estimarete.
Anto. Soy constante.
Emp. no me querras.
Anto. No en mis dias.
Emp. No has de amar.
Anto. No.
Emp. Pues acabe
en su firmeça, y su vida
el Capitan Belisario,
pues su tragedia combida
a que miremos en el.
el exemplo de la desdicha.

Fin de esta Comedia.

AIVAN

© Biblioteca Nacional de España